



Doi: <https://doi.org/10.70577/asce.v5i3.1055>

Recibido: 2026-07-05

Aceptado: 2026-07-25

Publicado: 2026-08-05

**Eficiencia del sistema financiero como determinante del crecimiento
económico: evidencia empírica en economías latinoamericanas**

**Financial system efficiency as a determinant of economic growth: empirical
evidence from Latin American economies**

Autor(s)

Sonnia Soraya Urbina Bustos ¹

sonnia.urbina@cu.ucsg.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-2076-1574>

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil
Guayaquil – Ecuador

Jose Erick Nelson Choque Mamani ²

yo_nelson_159@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-6940-9424>

Investigador Independiente
Juliaca – Perú

Eliceo Hernando Garcia Sarria ³

eliseogarsa87@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-2689-7190>

Corporación Universitaria Misión Paz
Cali - Colombia

Gabriel Esteban Heredia Villarroel ⁴

gabrielherediavillarroel@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-9108-6001>

Universidad Pública de El Alto
El Alto – Bolivia

Cristhian Jesús Hernández Cervantes ⁵

class.hernandezc@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-9310-2593>

Universidad Nacional Rosario Castellanos
Tijuana - México

Como Citar

Urbina Bustos , S. S., Choque Mamani , J. E. N., Garcia Sarria, E. H., Heredia Villarroel , G. E., & Hernández Cervantes , C. J. (2026). Eficiencia del sistema financiero como determinante del crecimiento económico: evidencia empírica en economías latinoamericanas. *ASCE MAGAZINE*, 5(3), 1545–1563. <https://doi.org/10.70577/asce.v5i3.1055>



Resumen

El crecimiento económico en América Latina presenta marcadas diferencias entre países, pese a compartir desafíos estructurales similares, en este contexto, la eficiencia del sistema financiero adquiere un papel relevante por su capacidad para canalizar recursos hacia la inversión y fortalecer la actividad productiva. El objetivo de la investigación fue, analizar la influencia de la eficiencia del sistema financiero sobre el crecimiento económico de Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, México y Perú durante el período 2017-2024. Se adoptó un enfoque cuantitativo de alcance explicativo, se utilizó información del Banco Mundial, el análisis incluyó estadística descriptiva, correlaciones, Análisis de Componentes Principales para elaborar un índice de eficiencia financiera y evaluación de multicolinealidad mediante el Factor de Inflación de la Varianza, con apoyo del software R Studio. Colombia y Perú registraron los mayores niveles promedio de crecimiento económico, mientras que Argentina presentó el menor desempeño; Bolivia destacó por el mayor crédito privado respecto al PIB y Argentina alcanzó el índice más alto de eficiencia financiera; las correlaciones evidenciaron que el crédito al sector privado se relacionó con menores niveles de desempleo, aunque una mayor eficiencia financiera no aseguró un crecimiento económico superior; además, el análisis confirmó una elevada heterogeneidad en la estructura financiera de las economías estudiadas. La eficiencia financiera constituye un factor importante para el desempeño económico, aunque su efecto depende de condiciones institucionales, macroeconómicas y productivas; el fortalecimiento del sistema financiero requiere complementar la estabilidad con políticas que impulsen la inversión y la productividad para favorecer un crecimiento económico sostenible.

Palabras clave: América Latina, Análisis económico, Crecimiento económico, Estadísticas financieras, Inflación



Abstract

Economic growth in Latin America varies significantly across countries, despite their shared structural challenges; in this context, financial system efficiency plays a crucial role due to its capacity to channel resources into investment and strengthen productive activity. This research aimed to analyze the influence of financial system efficiency on the economic growth of Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Mexico, and Peru during the 2017–2024 period. A quantitative approach with an explanatory scope was adopted, utilizing data from the World Bank. The analysis incorporated descriptive statistics, correlations, Principal Component Analysis (to construct a financial efficiency index), and a multicollinearity assessment using the Variance Inflation Factor, all supported by RStudio software. Colombia and Peru recorded the highest average levels of economic growth, while Argentina showed the weakest performance; Bolivia stood out for having the highest level of private credit relative to GDP, and Argentina achieved the highest index of financial efficiency. Correlations revealed a link between private sector credit and lower unemployment levels, although higher financial efficiency did not guarantee superior economic growth; furthermore, the analysis confirmed significant heterogeneity in the financial structures of the economies studied. Financial efficiency is a key factor in economic performance, though its impact depends on institutional, macroeconomic, and productive conditions; strengthening the financial system requires complementing stability with policies that boost investment and productivity to foster sustainable economic growth.

Keywords: Latin America, Economic analysis, Economic growth, Financial statistics, Inflation

Introducción

El crecimiento económico de los países latinoamericanos ha seguido trayectorias marcadamente heterogéneas durante las últimas décadas (Martins, 2023), aunque la región ha experimentado episodios de expansión, también enfrenta limitaciones que reducen la capacidad de sostener un crecimiento estable, y de largo plazo (Michailidis et al., 2025), entre los factores que describen estas diferencias, el sistema financiero ocupa un lugar importante, debido a su función de canalizar el ahorro, hacia la inversión productiva, facilitar el acceso al crédito, y promover una asignación eficiente de los recursos (Konstantakopoulou, 2023). Sin embargo, la sola existencia de un sistema financiero desarrollado no garantiza mejores resultados económicos; su capacidad para operar con eficiencia constituye un elemento decisivo que condiciona el impacto sobre la actividad productiva (Nugroho, 2021).

En América Latina, la relación entre eficiencia financiera y crecimiento económico adquiere una relevancia particular; la región presenta diferencias significativas en la profundidad de los mercados financieros, la disponibilidad de crédito, la capacidad de intermediación bancaria y el nivel de inclusión financiera (Santiago et al., 2020). Estas disparidades generan respuestas económicas distintas frente a escenarios similares, lo que limita la posibilidad de establecer conclusiones generales para todos los países. Investigaciones recientes destacan que la calidad del sistema financiero resulta más importante que su tamaño, ya que una asignación eficiente de los recursos produce mayores efectos sobre la inversión y el crecimiento que una simple expansión del crédito (Challoumis, 2024).

En este contexto, Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, México y Perú constituyen un conjunto de economías con características institucionales y financieras diversas. Sus diferencias en la estructura del crédito, la movilización del ahorro y la capitalización del sistema financiero permiten examinar cómo la eficiencia financiera influye sobre el desempeño económico bajo realidades heterogéneas. Por ello, el presente estudio analiza la eficiencia del sistema financiero como determinante del crecimiento económico en estas seis economías latinoamericanas. La investigación tiene como objetivo, analizar el desarrollo financiero en América Latina, y ofrecer evidencia favorable, para el diseño de políticas públicas orientadas a fortalecer la eficiencia del sistema financiero, como un instrumento de crecimiento sostenible.

Material y métodos

La investigación mantuvo un enfoque cuantitativo, de alcance explicativo. El análisis se desarrolló a partir de información macroeconómica y financiera de la base de datos del Banco Mundial (World Development Indicators), correspondiente a países Latinos como; Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, México y Perú, durante el periodo 2017-2024, con el propósito de identificar patrones comunes y diferencias estructurales en el desempeño económico y financiero de la región.

La base empírica se construyó mediante indicadores vinculados al crecimiento económico, y la intermediación financiera, entre ellas se incluyeron el crecimiento del PIB, el crédito privado, el capital bancario, los depósitos, el crédito al gobierno, el financiamiento destinado a otros sectores, el desempleo, el comercio y la población rural.

El procesamiento de la información se realizó utilizando el programa estadístico R Studio versión 4.6.0. Como etapa inicial, se efectuó un análisis descriptivo con el fin de caracterizar el comportamiento promedio de las variables en cada país y a lo largo del período de estudio; posteriormente, se aplicó un análisis de correlación para explorar las relaciones existentes entre las variables económicas y financieras. Este procedimiento facilitó la identificación de asociaciones directas e inversas entre los distintos componentes del sistema financiero y algunas variables vinculadas al desempeño productivo.

Con el propósito de sintetizar la información y capturar la estructura subyacente del sistema financiero, se utilizó el Análisis de Componentes Principales, a partir de estos se construyó un índice de eficiencia financiera que resume el comportamiento relativo de cada economía respecto a la capacidad de movilizar y asignar recursos financieros. Finalmente, se evaluó la consistencia estadística de las variables incluidas mediante el Factor de Inflación de la Varianza (VIF). Los resultados confirmaron la ausencia de problemas significativos de multicolinealidad, lo que fortaleció la robustez analítica del estudio y respaldó la capacidad explicativa de la eficiencia financiera dentro del marco empírico propuesto.

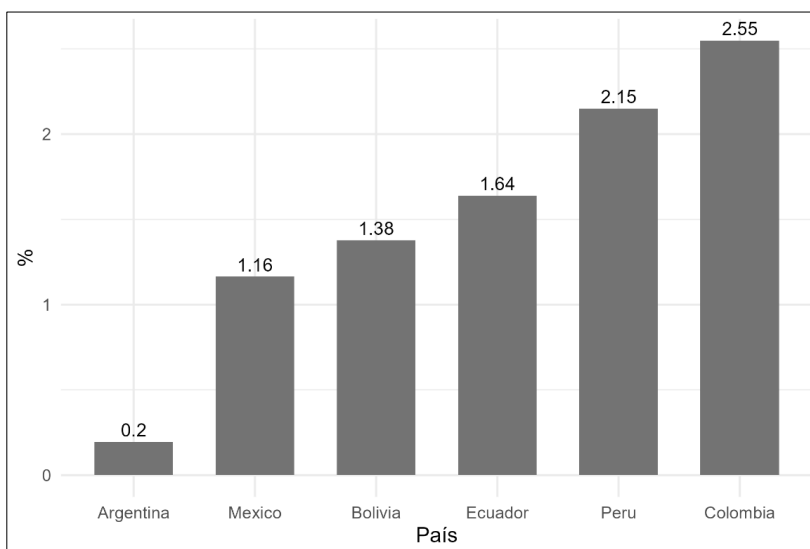
Resultados

La figura 1, muestra diferencias claras en el crecimiento promedio del PIB entre las seis economías analizadas. Colombia registra el mayor crecimiento promedio (2,55 %), seguida por Perú (2,15 %), Ecuador (1,64 %), Bolivia (1,38 %) y México (1,16 %); en contraste, Argentina presenta el valor más bajo (0,20 %), lo que evidencia un desempeño económico considerablemente inferior respecto al resto de los países considerados. Esta distribución refleja una marcada heterogeneidad en la dinámica de crecimiento de las economías latinoamericanas durante el período de estudio.

Desde una perspectiva económica, los resultados sugieren que los países no respondieron de forma homogénea a las condiciones del entorno regional. Colombia, y Perú exhiben una trayectoria de expansión relativamente más sólida, lo que permite inferir una mayor capacidad para sostener el crecimiento económico a lo largo del período analizado, aunque la figura no identifica los factores responsables de este comportamiento, sí pone de manifiesto una brecha significativa frente a economías con un crecimiento más moderado, como Bolivia, Ecuador, y México, cuyos promedios se concentran en un rango intermedio y reflejan una evolución menos dinámica.

El caso de Argentina merece una consideración particular, el crecimiento promedio de apenas 0,20 % revela un escenario de estancamiento relativo, muy distante del comportamiento observado en el resto de los países.

Figura 1. *Crecimiento promedio del PIB*



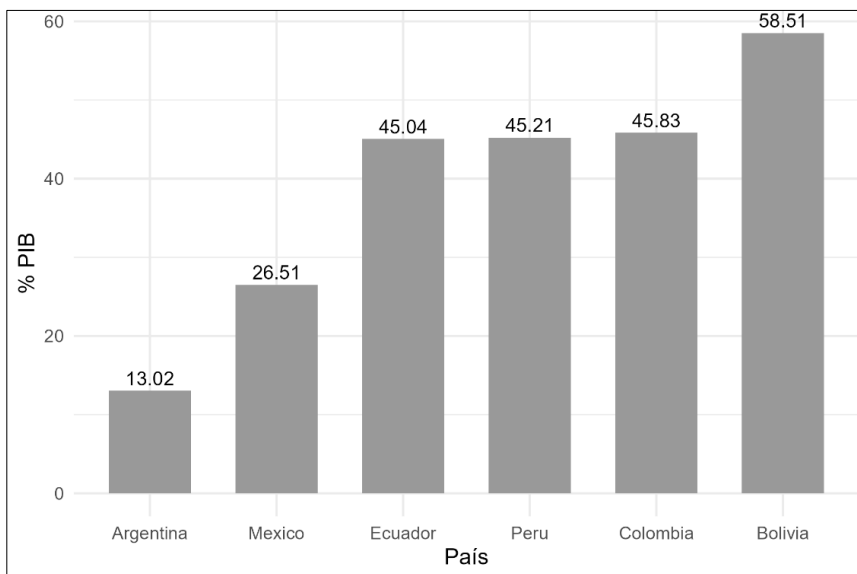
A su vez, en la figura 2, se evidencia diferencias notables en la profundidad del crédito privado entre las economías analizadas, medida como porcentaje del PIB. Bolivia presenta el mayor

promedio (58,51 %), seguida por Colombia (45,83 %), Perú (45,21 %) y Ecuador (45,04 %), cuyos valores resultan muy similares. México alcanza un nivel intermedio (26,51 %), mientras que, Argentina ocupa la participación más reducida (13,02 %), esta distribución describe que el acceso al financiamiento bancario, destinado al sector privado, mantiene intensidades muy diversas entre los países evaluados.

Desde el punto de vista económico, la capacidad del sistema financiero, para canalizar recursos hacia empresas y hogares, difiere de manera importante dentro de la región; Bolivia sobresale por una participación del crédito privado, el cual es superior al resto de las economías, lo que sugiere mayor peso de la intermediación financiera en la actividad económica, por el contrario, Argentina mantiene un nivel significativamente menor, lo que indica una presencia limitada del crédito bancario dentro de su estructura productiva.

Existió una convergencia entre Ecuador, Perú, y Colombia, estos países presentan porcentajes cercanos al 45 % del PIB, lo que evidencia un comportamiento relativamente homogéneo en la magnitud del financiamiento privado; México, por su parte, ocupa una posición intermedia, distante tanto del grupo con mayor participación, como del caso argentino.

Figura 2. *Crédito privado promedio*

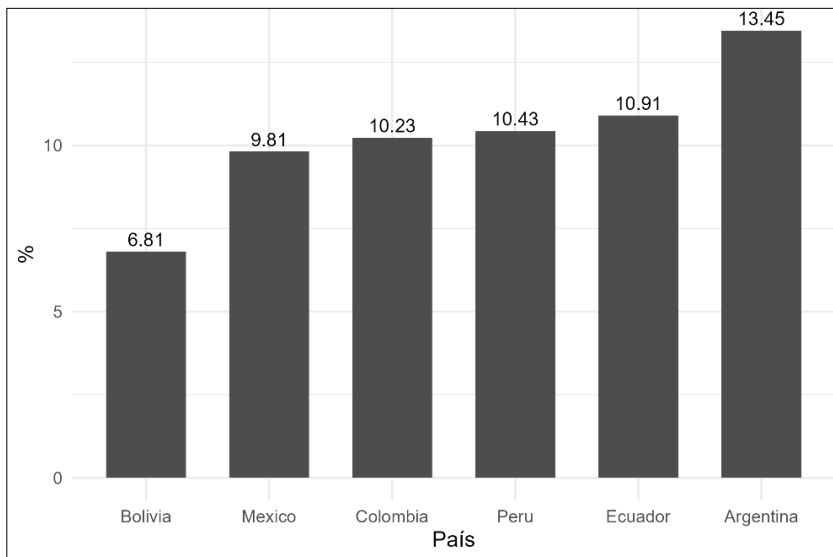


Los resultados exponen diferencias moderadas, en los niveles promedio de capital bancario, entre los países analizados; Argentina registra el valor más alto (13,45 %), seguida por Ecuador (10,91 %), Perú (10,43 %), Colombia (10,23 %), y México (9,81 %); en contraste, Bolivia presenta la menor proporción de capital bancario, respecto a los activos, con 6,81 %.

Esta distribución evidencia que la solidez patrimonial de los sistemas bancarios, no es uniforme en la región, los niveles más elevados, reflejan mayor capacidad de respaldo, frente a riesgos financieros, lo que fortalece la estabilidad del sector bancario; a su vez, valores más reducidos sugieren menor margen de protección, ante eventuales choques económicos.

Sin embargo, la distancia observada entre los países, también indica que una mayor capitalización no necesariamente implica, mayor eficiencia financiera, pues un sistema bancario sólido, requiere equilibrio entre la solvencia, y la capacidad de intermediación; en este contexto, los resultados sugieren que la acumulación de capital, constituye una condición importante para la estabilidad, aunque su contribución al crecimiento económico, depende de la capacidad de los bancos, para canalizar recursos hacia actividades productivas.

Figura 3. *Capital bancario promedio*



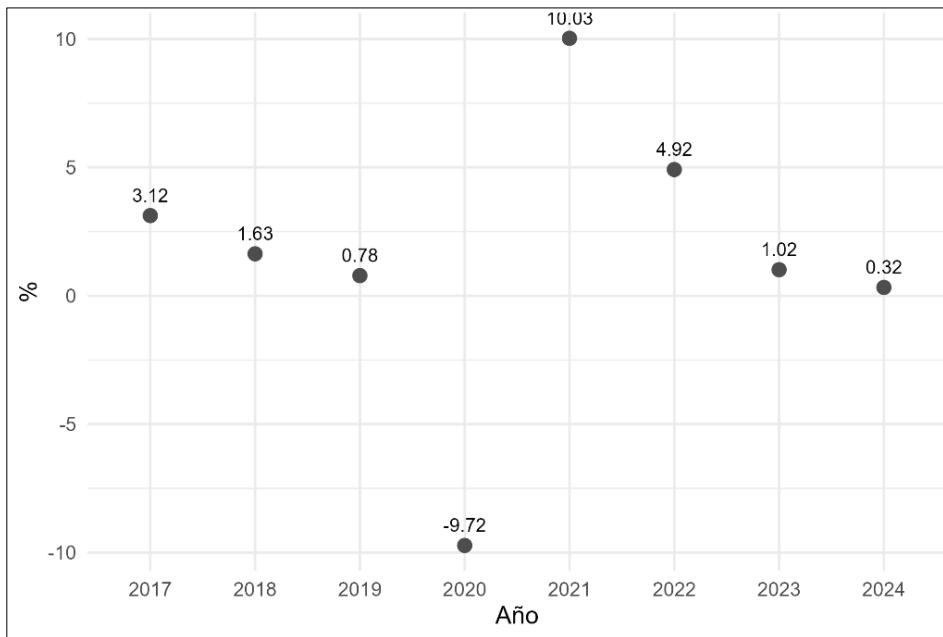
En la evolución promedio del PIB (figura 4), se muestra un comportamiento marcadamente cíclico durante el período analizado. Entre 2017 y 2019 se observa una desaceleración progresiva, al pasar de 3,12 a 0,78 %, lo que refleja una pérdida gradual de dinamismo en la actividad económica, esta tendencia sugiere un entorno menos favorable para la expansión de la producción y la inversión.

El punto de quiebre aparece en 2020, cuando el crecimiento promedio alcanza -9,72 %, la magnitud de esta contracción evidencia un choque económico profundo que afectó simultáneamente a los países de la muestra; se trata del registro más extremo de toda la serie y representa una interrupción significativa del ciclo de crecimiento.

Posteriormente, en 2021, la economía experimenta una recuperación excepcional, el crecimiento promedio se eleva hasta 10,03 %, cifra que supera ampliamente los niveles previos a la crisis; este resultado revela una capacidad importante de recuperación, aunque también refleja un efecto rebote asociado a la fuerte caída observada el año anterior.

A partir de 2022 la expansión económica pierde intensidad; pues el crecimiento disminuye a 4,92 %, y continúa reduciéndose hasta 1,02 % en 2023, y 0,32 % en 2024; este comportamiento indica que la fase de recuperación perdió impulso y que las economías regresaron a tasas de crecimiento más moderadas.

Figura 4. *Evolución promedio del PIB*



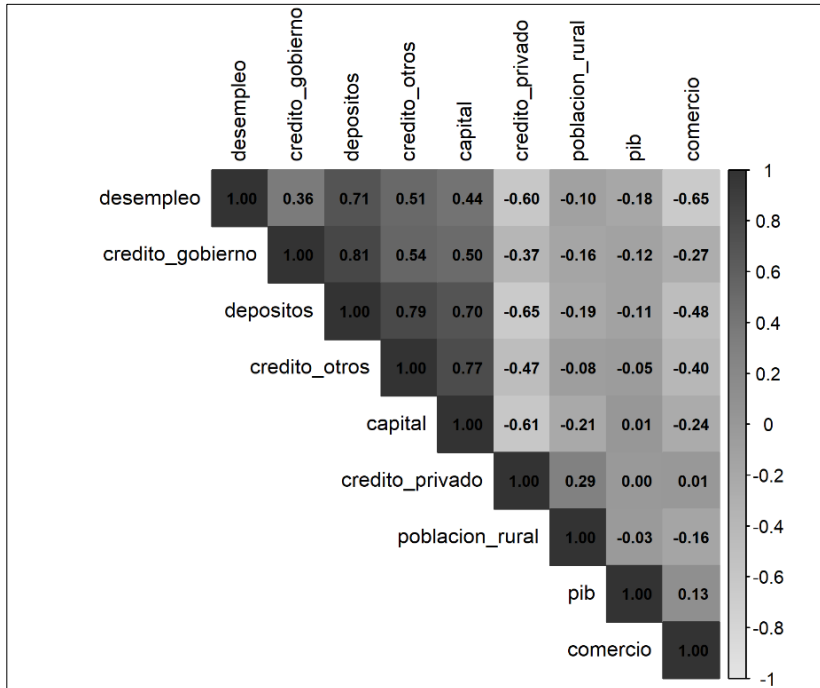
La matriz de correlaciones (figura 5) revela una estructura económica donde las variables financieras mantienen vínculos estrechos entre sí, mientras que las variables asociadas con la actividad productiva y territorial presentan relaciones más débiles; los depósitos muestran una elevada asociación con el crédito al gobierno (0,81), el crédito a otros sectores (0,79) y el capital (0,70), lo que sugiere que la expansión de los recursos captados por el sistema financiero fortalece su capacidad de intermediación y de financiamiento.

La variable desempleo describe una relación positiva con los depósitos (0,71), el crédito a otros sectores (0,51), el capital (0,44), y el crédito al gobierno (0,36); este comportamiento indica que un mayor dinamismo financiero, no se traduce automáticamente en una mejora inmediata del mercado laboral, de forma contraria, el desempleo tiene una correlación negativa, con el crédito

privado (-0,60), y el comercio (-0,65), lo que afirma que la expansión del financiamiento dirigido al sector privado, y una mayor actividad comercial, se asocian con menores niveles de desempleo. El crédito privado presenta relaciones inversas con el capital (-0,61), los depósitos (-0,65), el crédito al gobierno (-0,37) y el crédito a otros sectores (-0,47), este patrón refleja una posible reasignación de recursos dentro del sistema financiero, donde el aumento del financiamiento privado coincide con una menor participación relativa de otras modalidades de crédito y de la acumulación de capital.

Por otro lado, el PIB y la población rural registran correlaciones cercanas a cero con la mayoría de las variables; esta evidencia sugiere que, dentro del conjunto analizado, su comportamiento mantiene una conexión limitada con la dinámica financiera.

Figura 5. Matriz de correlaciones de las variables económicas evaluadas



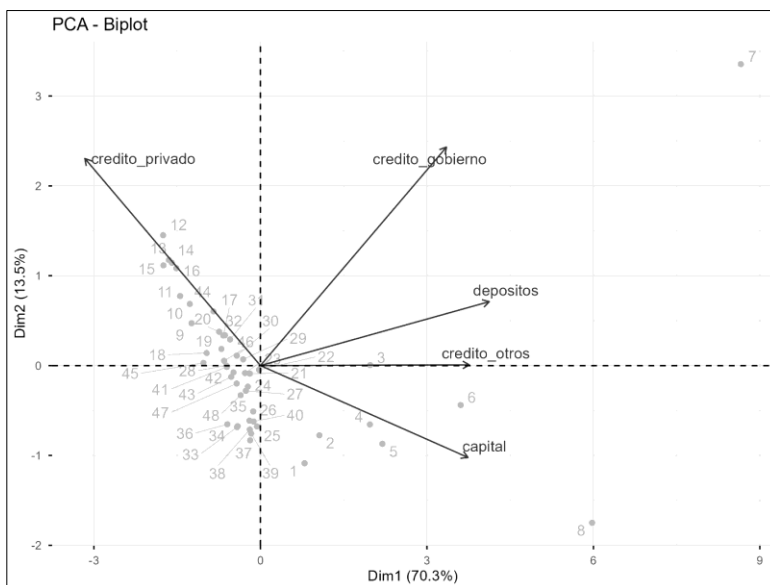
El biplot del Análisis de Componentes Principales de la figura 6, muestra que la Dimensión 1 (70,3 %) concentra la mayor parte de la variabilidad del sistema financiero, por lo que representa el eje que mejor diferencia el desempeño de las economías analizadas; en este componente destacan depósitos, capital, crédito del gobierno y crédito a otros sectores, todas con una orientación positiva.

La Dimensión 2 (13,5 %), introduce una diferencia en la composición del financiamiento; el crédito privado, y el crédito al gobierno, presentan cargas positivas sobre este eje, aunque en direcciones

opuestas dentro del plano, lo que evidencia que ambas fuentes de financiamiento, responden a dinámicas distintas. Ya que, mientras el crédito privado se distancia del resto de las variables, el crédito al gobierno, mantiene una relación más cercana con los depósitos, lo que refleja que la estructura del sistema financiero, puede orientarse hacia diferentes destinos del crédito sin seguir un único patrón. La longitud de los vectores indica que, el crédito privado, y el crédito al gobierno, poseen una elevada capacidad, para explicar las diferencias entre las economías, mientras que, el crédito a otros sectores muestra una contribución moderada.

La distribución de las observaciones refuerza esta interpretación, en la mayor parte de los casos se concentra alrededor del origen, lo que sugiere estructuras financieras relativamente similares, en cambio, las observaciones 7 y 8 se ubican alejadas del resto, lo que evidencia economías con características financieras atípicas, y una influencia importante sobre la variabilidad total.

Figura 6. *Análisis de Componentes Principales de las variables económicas evaluadas*

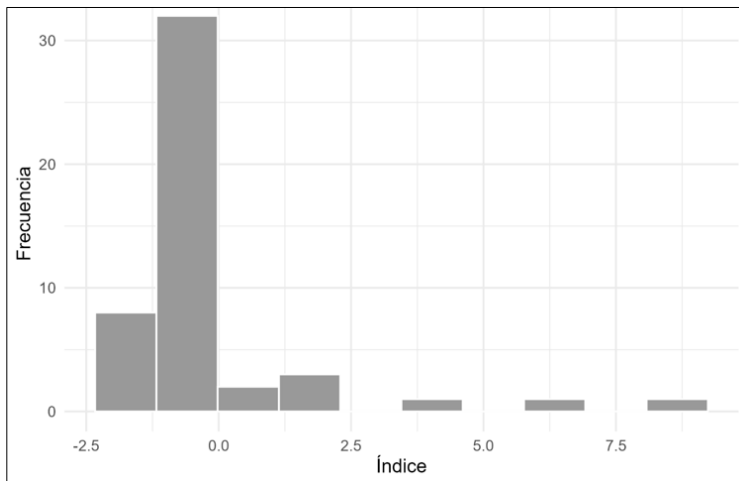


En la figura 7, el histograma muestra una alta concentración del índice de eficiencia financiera en valores cercanos a cero y ligeramente negativos, mientras que un número reducido de observaciones se ubica en el extremo positivo de la distribución.

La distribución también presenta una asimetría hacia la derecha, producto de la presencia de pocos valores muy elevados; este resultado sugiere que la eficiencia del sistema financiero no constituye una característica homogénea en América Latina, por el contrario, existen economías que logran niveles de desarrollo financiero significativamente mayores, lo que refleja una mejor capacidad para intermediar recursos y fortalecer el funcionamiento del sistema financiero.

Desde la perspectiva del crecimiento económico, la evidencia indica que las ganancias asociadas a una mayor eficiencia financiera, se concentran en un grupo reducido de economías, mientras que la mayoría permanece en niveles intermedios o bajos; en consecuencia, el sistema financiero latinoamericano exhibe un comportamiento heterogéneo, donde las brechas de eficiencia podrían traducirse en diferencias en la capacidad, para impulsar la inversión, facilitar el acceso al financiamiento, y sostener el crecimiento económico de largo plazo.

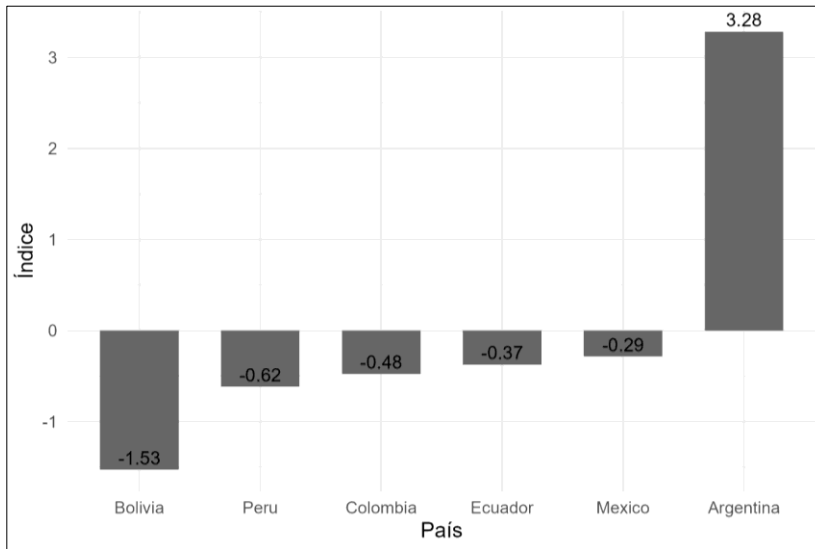
Figura 7. *Distribución del Índice de Eficiencia Financiera*



El índice promedio de eficiencia financiera (Figura 8), revela una marcada heterogeneidad entre las economías analizadas; Argentina presenta un valor claramente superior (3,28), muy distante del resto de países, lo que sugiere una mayor capacidad del sistema financiero, para movilizar recursos y canalizarlos, hacia la actividad económica.

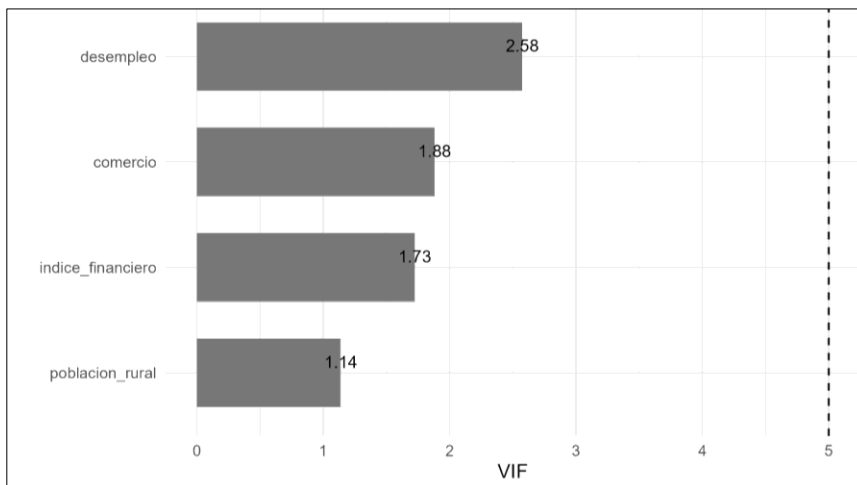
En contraste, Bolivia registra el valor más bajo (-1,53), mientras que Perú (-0,62), Colombia (-0,48), Ecuador (-0,37), y México (-0,29) muestran niveles relativamente próximos entre sí, aunque por debajo del promedio estandarizado.

El fenómeno económico que emerge de estos resultados es la existencia de brechas estructurales en el desarrollo financiero latinoamericano; la amplia distancia entre Argentina y el resto de países evidencia que los beneficios asociados a un sistema financiero más eficiente no se distribuyen de manera uniforme en la región; en consecuencia, las diferencias en eficiencia podrían traducirse en distintas trayectorias de crecimiento económico, ya que los sistemas financieros más desarrollados poseen mayores posibilidades de apoyar la acumulación de capital y dinamizar la actividad productiva.

Figura 8. Índice promedio de eficiencia financiera

En la figura 9, el análisis del Factor de Inflación de la Varianza (VIF) muestra que todas las variables presentan valores inferiores al umbral de referencia de 5, con registros de 2,58 para desempleo, 1,88 para comercio, 1,73 para el índice de eficiencia financiera y 1,14 para población rural.

Desde una perspectiva económica, este comportamiento evidencia que la eficiencia del sistema financiero representa una dimensión diferenciada respecto al desempleo, el comercio y la población rural. Su valor de 1,73 confirma que su efecto no depende de una alta asociación lineal con las demás variables, lo que fortalece su capacidad para explicar el desempeño económico de las economías latinoamericanas dentro del modelo empírico.

Figura 9. Factor de inflación de la varianza

Discusión

Las diferencias observadas en el crecimiento económico entre los países analizados reflejan una característica persistente de América Latina; la incapacidad de traducir de manera homogénea los avances financieros en mayor dinamismo productivo. Colombia y Perú presentan los mayores promedios de crecimiento, mientras que Argentina, muestra un desempeño considerablemente más bajo, pese a registrar los niveles más elevados de eficiencia financiera, y capital bancario.

Dicho contraste afirma que, la relación entre sistema financiero, y crecimiento, no responde a una asociación lineal, sino que depende de factores institucionales, macroeconómicos, y estructurales que condicionan la capacidad del crédito, para transformarse en inversión productiva. Resultados similares fueron reportados por Mejia-Escobar et al. (2020), quienes describieron que el desarrollo financiero genera efectos diferenciados, según el contexto económico de cada país latinoamericano. Asimismo, Mlambo (2024) sostiene que, los beneficios del sistema financiero sobre el crecimiento dependen de la eficiencia con que se asignan los recursos, y no únicamente de su magnitud.

A su vez, el comportamiento del crédito privado aporta elementos relevantes para esta interpretación; Bolivia presenta la mayor profundización crediticia de la muestra; sin embargo, su crecimiento económico se sitúa por debajo del registrado por Colombia, y Perú.

Los resultados cuestionan la idea de que, una mayor expansión del crédito, conduce a mayores tasas de crecimiento; más bien, parece indicar que la calidad de la intermediación financiera, desempeña un papel más relevante, que el volumen de financiamiento disponible. En este caso, Prokopenko et al. (2025) mencionan que, los sistemas financieros aportan en el crecimiento cuando canalizan recursos hacia actividades productivas, con elevada capacidad de generar valor agregado, mientras que, una expansión crediticia desvinculada de mejoras en productividad, produce efectos limitados sobre el desempeño económico. Esta interpretación resulta consistente con los patrones identificados en las economías analizadas.

Otro hallazgo relevante surge de la comparación entre capital bancario, y crecimiento económico. Argentina encabeza los indicadores de solvencia financiera, pero muestra la tasa de crecimiento promedio más reducida.

Este resultado permite inferir que la estabilidad bancaria, aunque indispensable para preservar la confianza, y reducir vulnerabilidades, no constituye una garantía de expansión económica. Os

resultados coinciden con lo planteado por Islam et al. (2020), quienes afirman que, la profundización financiera, genera beneficios hasta cierto punto, pero pierde efectividad cuando el fortalecimiento del sistema financiero, no se acompaña de un entorno favorable para la inversión y la actividad empresarial.

La matriz de correlaciones muestra una interacción estrecha entre depósitos, crédito gubernamental, crédito a otros sectores y capital bancario, esta estructura evidencia que los mecanismos de intermediación financiera mantienen una fuerte articulación interna. No obstante, la correlación negativa entre desempleo y crédito privado aporta una señal distinta; en las economías donde el financiamiento productivo adquiere mayor importancia, los niveles de desempleo tienden a reducirse.

Tal resultado coincide con los postulados de Schumpeter (1911), retomados posteriormente por Hunjra et al. (2021), según los cuales el sistema financiero impulsa la innovación, facilita la inversión empresarial, y promueve la creación de empleo a través de una asignación más eficiente del capital.

En el análisis de componentes principales se confirma que las mayores diferencias entre países se concentran en variables vinculadas con la actividad financiera, el predominio de depósitos, crédito privado, financiamiento gubernamental y capital bancario dentro de la primera dimensión estadística indica que la estructura financiera constituye uno de los principales factores de diferenciación regional.

Este hallazgo coincide con las conclusiones de García-Pérez et al. (2020), quienes sostienen que las brechas en desarrollo financiero explican parte importante de las divergencias observadas en el desempeño económico de América Latina. Sin embargo, los autores también señalan que los efectos positivos suelen ser moderados, situación que ayuda a comprender por qué economías con sistemas financieros relativamente desarrollados no siempre alcanzan los mayores niveles de crecimiento.

Al analizar la distribución del índice de eficiencia financiera aporta evidencia adicional sobre la heterogeneidad regional, la concentración de observaciones alrededor de valores medios y la presencia de pocos casos extremos sugieren que los avances financieros se encuentran desigualmente distribuidos.

Argentina destaca por registrar un nivel de eficiencia considerablemente superior al del resto de países, mientras que Bolivia ocupa el extremo opuesto. Este resultado coincide con la literatura que

identifica, profundas asimetrías en el desarrollo financiero latinoamericano (De Rosa et al., 2024). Según Itaman (2022), tales diferencias condicionan la capacidad de las economías, para movilizar ahorro, reducir costos de transacción, y financiar procesos de acumulación de capital, no obstante, los resultados del presente estudio afirman que, la eficiencia financiera, por sí sola, no garantiza un crecimiento sostenido, lo que respalda enfoques más recientes, que incorporan variables institucionales, y de gobernanza, como factores complementarios.

La contracción económica registrada en 2020 y la posterior recuperación observada en 2021 también permiten contextualizar los resultados, la magnitud de ambos episodios evidencia que los shocks externos continúan afectando de manera significativa a las economías latinoamericanas, independientemente de su nivel de desarrollo financiero. Braunerhjelm (2022) mencionan que un sistema financiero eficiente puede facilitar los procesos de recuperación, pero difícilmente puede neutralizar perturbaciones macroeconómicas de gran escala.

Conclusiones

Los resultados evidencian que, la eficiencia financiera no se traduce de forma automática en mayores tasas de crecimiento económico, pues la experiencia de los países analizados muestra una relación compleja, donde la capacidad del sistema financiero para impulsar la actividad productiva, depende de factores institucionales, estructurales, y macroeconómicos, que condicionan el destino y la calidad de los recursos canalizados hacia la economía.

Colombia y Perú, registraron los mejores desempeños en términos de crecimiento económico, a pesar de no presentar los niveles más altos de eficiencia financiera, este patrón sugiere que el crecimiento sostenido, responde menos al tamaño del sistema financiero, y más a su capacidad para respaldar actividades productivas que generen valor, inversión, y empleo.

Se evidenció una marcada heterogeneidad entre los países, lo que confirma la existencia de brechas estructurales en el desarrollo financiero latinoamericano, mientras Argentina destacó por exhibir el índice más alto de eficiencia financiera, su desempeño económico resultó ser el más débil de la muestra. Este contraste revela que la fortaleza financiera, por sí sola, no garantiza una expansión económica sostenida, cuando persisten limitaciones que afectan a la inversión, y la productividad.



A su vez, el análisis de correlación mostró que el crédito dirigido al sector privado, mantiene una asociación favorable, con la reducción del desempleo, lo que refuerza la importancia de orientar los recursos financieros, hacia actividades económicas capaces de estimular la producción, y la generación de puestos de trabajo.

Las diferencias identificadas mediante el análisis de componentes principales revelan que la estructura financiera constituye uno de los principales elementos que distinguen a las economías latinoamericanas. Sin embargo, dichas diferencias explican solo una parte del desempeño económico, lo que indica que el crecimiento también responde a factores complementarios relacionados con la calidad institucional, la estabilidad macroeconómica y la capacidad de adaptación frente a escenarios adversos.

Finalmente, la fuerte contracción registrada en 2020 y la recuperación posterior pusieron de manifiesto que incluso los sistemas financieros más desarrollados permanecen expuestos a perturbaciones externas de gran magnitud. Por ello, la eficiencia financiera debe entenderse como una condición necesaria, pero insuficiente, para promover el crecimiento económico.

Referencias Bibliográficas

- Braunerhjelm, P. (2022). Rethinking stabilization policies; Including supply-side measures and entrepreneurial processes. *Small Business Economics*, 58(2), 963-983. <https://doi.org/10.1007/s11187-021-00520-6>
- Challoumis, C. (2024). Integrating Money Cycle Dynamics and Economocracy for Optimal Resource Allocation and Economic Stability. *Journal of Risk and Financial Management*, 17(9), 422. <https://doi.org/10.3390/jrfm17090422>
- De Rosa, M., Flores, I., & Morgan, M. (2024). More unequal or not as rich? Revisiting the Latin American exception. *World Development*, 184, 106737. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2024.106737>
- García-Pérez, I., Fernández-Izquierdo, M. Á., & Muñoz-Torres, M. J. (2020). Microfinance Institutions Fostering Sustainable Development by Region. *Sustainability*, 12(7), 2682. <https://doi.org/10.3390/su12072682>



- Hunjra, A. I., Arunachalam, M., & Hanif, M. (2021). Financial Development-Economic Growth Nexus: Theoretical Underpinnings, Empirical Evidence, and Critical Reflections. En M. Shahbaz, A. Soliman, & S. Ullah (Eds.), *Economic Growth and Financial Development* (pp. 155-178). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-79003-5_9
- Islam, M. A., Khan, M. A., Popp, J., Sroka, W., & Oláh, J. (2020). Financial Development and Foreign Direct Investment—The Moderating Role of Quality Institutions. *Sustainability*, 12(9), 3556. <https://doi.org/10.3390/su12093556>
- Itaman, R. E. (2022). The finance-growth nexus enigma: Bringing in institutional context and the productiveness debate. *Journal of Economic Surveys*, 36(2), 504-527. <https://doi.org/10.1111/joes.12454>
- Konstantakopoulou, I. (2023). Financial Intermediation, Economic Growth, and Business Cycles. *Journal of Risk and Financial Management*, 16(12), 514. <https://doi.org/10.3390/jrfm16120514>
- Martins, H. (2023). Development versus Structural Heterogeneity: Trajectories of Economic Growth and Income Inequalities in Latin American Countries from the 1980s. *International Journal of Political Economy*, 52(2), 213-233. <https://doi.org/10.1080/08911916.2023.2241801>
- Mejia-Escobar, J. C., González-Ruiz, J. D., & Duque-Grisales, E. (2020). Sustainable Financial Products in the Latin America Banking Industry: Current Status and Insights. *Sustainability*, 12(14), 5648. <https://doi.org/10.3390/su12145648>
- Michailidis, M., Zafeiriou, E., Kantartzis, A., Galatsidas, S., & Arabatzis, G. (2025). Governance, Energy Policy, and Sustainable Development: Renewable Energy Infrastructure Transition in Developing MENA Countries. *Energies*, 18(11), 2759. <https://doi.org/10.3390/en18112759>
- Mlambo, C. (2024). Financial Development and Economic Growth: Evidence from Low-Income Nations in the SADC Region. *International Journal of Financial Studies*, 12(3), 62. <https://doi.org/10.3390/ijfs12030062>
- Nugroho, E. R. (2021). Implementation Of Sharia-Compliance In Islamic Bank Product Innovations. *Prophetic Law Review*, 3(2). <https://doi.org/10.20885/PLR.vol3.iss2.art4>



- Prokopenko, O., Sitenko, D., Zhanybayeva, Z., Lomachynska, I., & Rakhmetova, A. (2025). Financial Systems and Their Influence on Entrepreneurial Development: Insights for Building Sustainable and Inclusive Ecosystems. *Journal of Risk and Financial Management*, 18(3), 131. <https://doi.org/10.3390/jrfm18030131>
- Santiago, R., Koengkan, M., Fuinhas, J. A., & Marques, A. C. (2020). The relationship between public capital stock, private capital stock and economic growth in the Latin American and Caribbean countries. *International Review of Economics*, 67(3), 293-317. <https://doi.org/10.1007/s12232-019-00340-x>

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimiento:

N/A

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.